

Catálogo Fiestas de Tablas y Tableros en los pueblos del Llano cacereño



Fiestas de Tablas y Tableros en los pueblos del Llano cacereño

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Prólogo Institucional de ADISMONTA:

La Asociación para el Desarrollo Integral de Sierra de Montánchez y Tamuja (ADISMONTA) ha estado identificada, durante muchos años, con el periódico comarcal Sierra y Llano, que editaba y distribuía por los municipios de

nuestra comarca. Desde la primavera de 1999, hasta hace todavía pocos años, el periódico comarcal Sierra y Llano ha venido haciéndose eco de todo cuanto pudiera contribuir a “hacer comarca”, y especialmente de la puesta en valor de todo nuestro patrimonio histórico y cultural, con un gran reconocimiento y aceptación de su cabecera por parte de nuestras gentes, hasta el punto de que ADISMONTA era conocida, más aún que por las ayudas LEADER que gestiona -últimamente, con demasiada carga burocrática-, como por “los del periódico”.

De la sierra al llano y del llano a la sierra, no son pocas las ocasiones en las que hemos participado en la difusión y puesta en valor de los recursos de nuestra comarca, tanto tangibles como intangibles. Cualquiera de ellos, tanto tomados por su clase o tipología como individualmente, son recursos de *todos*, pues todos contribuyen al desarrollo y cohesión territorial de unos pueblos que sienten la pertenencia a una misma memoria colectiva e identidad cultural. No hay pueblo sin patrón o patrona ni corporación sin estandarte, pero nos sentimos unidos e identificados por un mismo trasfondo en nuestras manifestaciones culturales, que enraízan en recuerdos colectivos y memorias comunes.

No podíamos, por tanto, dejar pasar la ocasión que se nos presenta de acompañar a la Consejería de Cultura, Turismo y Deportes en la edición de este catálogo, y la muestra que se presenta a través de la encomiable y espléndida labor del Museo de Cáceres, con un valioso resultado, como queda bien acreditado en las páginas que siguen. El autor, José Vidal Lucía, nos muestra en ellas, con gran maestría, una interesante perspectiva de cómo estos ritos y tradiciones se han ido adaptando a los tiempos, con un rico y variado recorrido a través de estampas que alcanzan el alma de los verdaderos protagonistas de la fiesta, personas con nombres y apellidos albalenses, torregueñas y valdefuenteñas, ya hagan de pedioras, madrinas, tableras o danzaores.

Y el empuje de la mujer rural, ya sea María, Magdalena, Asunción o Rosario, de silenciosas y devotas costumbres que alumbran el sustento de nuestra cultura, como las de las fiestas y ritos de fertilidad que aquí las convierte en protagonistas, con sus dotes de compromiso, creatividad y capacidad de organización que hace especialmente de ellas un preciado recurso humano en nuestros pueblos y asociaciones.

Una fugaz mirada a los antecedentes hace que nos detengamos en dos de las fuentes bibliográficas que se citan en el texto, de las más recientes, y sin desmérito de otras, que se entrecruzan con el quehacer y contribución de ADISMONTA. Corría la época de la siembra del año 2004, según cuentan las crónicas, cuando se desarrollaban en Torrequemada, con participación de ADISMONTA, las Jornadas de presentación de resultados del proyecto “*Desarrollo sociocultural y Económico de la Zona de las Torres a través de sus valores patrimoniales y medioambientales*”, dirigido por la profesora Pilar Barrios, quien tan importantes aportaciones realizó después con “*Danza y Ritual de Extremadura*” (2009) y con las investigaciones de “*Música, danza y ritual en las tradiciones de la penillanura central extremeña*”, junto con Ricardo Jiménez (2012). Por otra parte, otra de las fuentes citadas es la obra “*La villa de Valdefuentes. Su crónica histórica y referencias a los pueblos de las Tierras de Montánchez*”, bajo la coordinación de José Antonio Pérez Rubio y editada en 2012 por la Universidad de Extremadura y ADISMONTA, con importantes referencias con las que contextualizar el componente sociológico con el que se organiza la celebración en determinadas épocas, si bien no hace referencia expresa de las tradicionales fiestas de Las Tablas y Los Tableros, como sí se hace en el artículo “*Los pueblos de las Tierras de Montánchez. Episodios históricos y cambios socioeconómicos*”, del que también es autor José Antonio Pérez Rubio, junto con Marcelino Moreno Morales (Revista de Estudios Históricos, 2018), en el que quedan claramente identificados como recursos de interés etnoantropológico.

Pero nada ha sido nunca inalterable, y como dice el autor, los tiempos cambian. Precisamente es la innovación y los cambios y adaptaciones al entorno los que proporcionan el mecanismo de la pervivencia. La súbita realidad de la actual crisis pandémica ha hecho voltear nuestras miradas, desde la nostalgia y admiración por el áureo pasado hasta la precipitada llegada del futuro, al que miramos ahora con incertidumbre. En este contexto, difuso ya el remoto significado en la noche de los tiempos, no dudamos en reorganizar, con renovado entusiasmo año tras año, los componentes de la antigua fiesta, buscando siempre el hilo de autenticidad que se esconde en el seguimiento de la tradición, al modo en que es la trastienda en cualquier actividad la que nos ofrece la explicación y realidad más genuina.

Seguiremos con la bulla, acompañados tanto de antropólogos como de músicos y folkloristas, pues son las historias y leyendas las que nos hacen recorrer lugares, las que nos empuja a visitar y conocer la atávica experiencia, con festejos populares que ayudan a que nos proyectemos en el exterior, pues tienen marcado carácter turístico, lo que hace merecedores a Tablas y Tableros de su declaración como fiestas de interés regional en la comarca de Sierra de Montánchez y Tamuja.

Y seguiremos, pues, con el jolgorio, al son del chas-carri-rrás o del Chicurrichi, buscando esa autenticidad rural que ahora tanto se demanda, pues quién sabe cuántos más tesoros se esconden en esa trastienda cultural de nuestras tradiciones.

Alberto S. Buj Artola
Presidente de ADISMONTA.